

TOMÁS GONZALO SANTOS, M^a VICTORIA RODRÍGUEZ NAVARRO
ANA T. GONZÁLEZ HERNÁNDEZ y JUAN MANUEL PÉREZ VELASCO (Eds.)

TEXTO, GÉNERO Y DISCURSO EN EL ÁMBITO FRANCÓFONO



AQUILAFUENTE
A

Ediciones Universidad
Salamanca

TOMÁS GONZALO SANTOS
M^a VICTORIA RODRÍGUEZ NAVARRO
ANA T. GONZÁLEZ HERNÁNDEZ
JUAN MANUEL PÉREZ VELASCO
(Editores)

TEXTO, GÉNERO Y DISCURSO
EN EL ÁMBITO FRANCÓFONO

SEPARATA

J.M.G. Le Clézio et la quête de soi
Cristina Solé Castells



Ediciones Universidad
Salamanca

AQUILAFUENTE, 216

©
Ediciones Universidad de Salamanca
y los autores

1.ª edición: marzo, 2016
I.S.B.N.: 978-84-9012-516-8
Depósito legal: S.115-2016

Motivo de cubierta:
Antigua Librería de la Universidad de Salamanca (detalle)

Este volumen ha sido editado gracias a la colaboración del Ministerio de Ciencia e Innovación,
la Asociación de Francesistas de la Universidad Española
y el Departamento de Filología Francesa de la Universidad de Salamanca

La obra ha sido coordinada por
Tomás Gonzalo Santos

Ediciones Universidad de Salamanca
Plaza San Benito, s/n
E-37002 Salamanca (España)
<http://www.eusal.es>
eus@usal.es

Impreso en España - Printed in Spain

Composición:
Cícero, S. L.
Tel.: 923 123 226
37007 Salamanca (España)

Impresión y encuadernación:
Imprenta Kadmos
Tel.: 923 281 239
37002 Salamanca (España)

*Todos los derechos reservados.
Ni la totalidad ni parte de este libro
pueden reproducirse ni transmitirse sin permiso escrito de
Ediciones Universidad de Salamanca*



CEP. Servicio de Bibliotecas

TEXTO, género y discurso en el ámbito francófono / Tomás Gonzalo Santos [y otros] (editores).
—1a. ed.—Salamanca : Ediciones Universidad de Salamanca, 2016

976 p. — (Colección Aquilafuente ; 216)

Textos en español y francés

Recoge parte de las comunicaciones presentadas en el XVII coloquio de la Asociación de Profesores de Francés de la Universidad Española.

1. Francés (Lengua)-Análisis del discurso-Congresos. 2. Francés (Lengua)-Estudio y enseñanza-Congresos.
3. Literatura francesa-Historia y crítica-Congresos. I. Gonzalo Santos, Tomás, editor

811.133.1'42(063)

811.133.1:37(063)

821.133.1.09(063)

Índice general

PRESENTACIÓN.....	17
-------------------	----

ANÁLISIS DEL DISCURSO, COHESIÓN Y PROGRESIÓN TEXTUALES

Les concepts de <i>Textes, Genres, Discours</i> pour l'analyse textuelle des discours JEAN-MICHEL ADAM.....	21
Gramática(s) y discurso JESÚS F. VÁZQUEZ MOLINA.....	39
El funcionamiento de las formas relativas: de los usos normativos a los no prototípicos JUAN ANTONIO COMPANY RICO.....	51
Structure pseudo-clivée et proforme. Étude contrastive : français/ espagnol M ^a JOSEFA MARCOS GARCÍA	63

GÉNERO Y DISCURSO, TRADUCCIÓN Y CONTEXTO INTERCULTURAL

L'interprétariat en milieu social comme nouveau genre de médiation interculturelle : l'exemple de la Banque interrégionale d'interprètes de Montréal JUAN JIMÉNEZ SALCEDO.....	75
Los medios de comunicación en una comunidad bilingüe: factores sociales que influyen en la elección de lengua. El caso de Sudbury (Canadá) M ^a TERESA PISA CAÑETE	85
Genre et construction énonciative dans le discours scientifique JOËLLE REY.....	97
Dénomination, définition et traduction en contexte interculturel : exemple du siège de repos DANIELLE DUBROCA GALIN.....	109

<i>On demande traducteur sachant repasser : pour un apprentissage de la traduction</i>	
NORMA RIBELLES HELLÍN	117

DISCURSO PEDAGÓGICO Y ADQUISICIÓN DE COMPETENCIAS EN LA ENSEÑANZA DE LENGUAS

La enseñanza de las lenguas vivas: visión metodológica de los pensionados de la Junta para la Ampliación de Estudios e Investigaciones Científicas (1908-1935)	
M ^a INMACULADA RIUS DALMAU.....	125
Didactique de l'intercompréhension plurilingue par l'exploitation des structures discursives	
ISABEL UZCANGA VIVAR	137
Les gestes emblématiques comme un composant dans le processus communicatif	
AHMED MALA	149
Criterios para la adquisición de la competencia fraseológica en FLE	
ANA TERESA GONZÁLEZ HERNÁNDEZ.....	155
Las paremias en la competencia comunicativa del francés actual con vistas a la enseñanza de lenguas	
JULIA SEVILLA MUÑOZ, MARINA GARCÍA YELO.....	169
Le discours comme aide à la progression de l'apprenant dans ses rapports à la parole étrangère : le cas du FLE en milieu universitaire	
JACKY VERRIER DELAHAIE.....	179

HIPERTEXTO, ENSEÑANZA DE LENGUAS Y NUEVAS TECNOLOGÍAS

Reflexiones sobre las aplicaciones pedagógicas de las nuevas tecnologías en la enseñanza-aprendizaje del FLE	
JUAN MANUEL PÉREZ VELASCO	191
Aprendiendo y enseñando una lengua extranjera desde Internet: herramientas y recursos	
SEVERINA ÁLVAREZ GONZÁLEZ	
JUAN ÁNGEL MARTÍNEZ GARCÍA	201

Edublogs: ¿un nuevo reto en FLE?	
MERCEDES LÓPEZ SANTIAGO	209
Propuesta de actividades en la clase de lenguas extranjeras desde Internet	
JUAN ÁNGEL MARTÍNEZ GARCÍA	
SEVERINA ÁLVAREZ GONZÁLEZ	221
Mise en place d'un dispositif de formation en FLE/FLS sur une plateforme d'enseignement institutionnelle	
BRISA GÓMEZ ÁNGEL	
FRANÇOISE OLMO CAZEVIEILLE	235
Modelos de análisis para recursos lexicográficos en línea en el ámbito de la traducción	
ALFREDO ÁLVAREZ ÁLVAREZ.....	247
L'utilisation de l'hypertexte dans l'enseignement de la littérature d'enfance et de jeunesse	
M ^a LUISA TORRE MONTES	
M ^a JOSÉ SUEZA ESPEJO	257

TEXTOS, GÉNEROS Y DISCURSO EN LA EDAD MEDIA

El vino y las viandas de la mesa medieval. Presentación	
M ^a JESÚS SALINERO CASCANTE	269
Tipología textual en la obra de Huon Le Roi de Cambrai	
GLORIA RÍOS GUARDIOLA.....	281
Las imágenes del discurso de Razón en algunos manuscritos del <i>Roman de la Rose</i>	
DULCE M ^a GONZÁLEZ DORESTE.....	293
El discurso y la imagen del discurso en <i>Le Roman de la Rose</i> de Guillaume de Lorris	
M ^a DEL PILAR MENDOZA RAMOS.....	315
La ruta jacobea como espacio bélico: la batalla de Nájera (1367)	
IGNACIO IÑARREA LAS HERAS	327
Carta de Vicente Ferrer a Benedicto XIII sobre el anticristo: apuntes sobre la versión española	
SALVADOR RUBIO LEAL	341

TEXTOS Y GÉNEROS DE LOS SIGLOS XVII A XIX
EN FRANCIA: DE LA AUTOBIOGRAFÍA A LA NOVELA

La autobiografía en el método cartesiano JESÚS CAMARERO ARRIBAS	351
Escuchar <i>L'Astrée</i> . La recepción oral de la novela TOMÁS GONZALO SANTOS.....	365
La nouvelle du XVII ^e siècle, une technique en évolution : <i>Anaxandre et La princesse de Monpensier</i> M ^a MANUELA MERINO GARCÍA.....	377
El género del cuento en la segunda mitad del siglo XVIII: <i>Le Songe</i> , cuento alegórico de Loaisel de Tréogate ANTONIO JOSÉ DE VICENTE-YAGÜE JARA	391
Lo fantástico a partir de un texto inaugural: <i>Vathek</i> de Beckford MARÍA DOLORES RAJOY FEIJÓO.....	405
La Tierra o el eterno renacer: <i>Le Marteau Rouge</i> de George Sand M ^a TERESA LOZANO SAMPEDRO	419

TEXTOS Y GÉNEROS DEL SIGLO XX EN FRANCIA:
DEL RELATO POÉTICO AL AUTOBIOGRÁFICO

La <i>Salomé</i> de Claude Cahun CRISTINA BALLESTÍN CUCALA	435
Del poema al relato poético en Jules Supervielle LOURDES CARRIEDO LÓPEZ	449
<i>Histoire d'un Blanc</i> de Philippe Soupault : une autobiographie sur- réaliste ? MYRIAM MALLART BRUSSOSA.....	461
Le genre épistolaire et le discours de soi et de la guerre : le cas d'Henri Thomas MARÍA PILAR SAIZ CERREDA.....	471
De <i>L'amant</i> de Mireille Sorgue à <i>L'amante</i> de François Solesmes : désir de l'être entre deux mains s'écrivant ou l'entre-deux dé- sirs d'être s'écrivant AMELIA PERAL CRESPO	479
J.M.G. Le Clézio et la quête de soi CRISTINA SOLÉ CASTELLS	489

TEXTOS Y GÉNEROS DEL SIGLO XX: ESCRITURA
DRAMÁTICA Y POÉTICA EN LENGUA FRANCESA

L'adieu à la « pièce bien faite » dans l'œuvre de Michèle Fabien DOMINIQUE NINANNE	501
L'écriture dramatique en langue française de Matei Visniec : une exploration poétique du monde d'aujourd'hui à travers le prisme grossissant du surréalisme CÉCILE VILVANDRE DE SOUSA.....	509
Lucidité et pessimisme dans l'œuvre de Natacha de Pontcharra CLAUDE BENOIT	521
Yasmina Reza y el teatro "invisible". A propósito de <i>Une pièce espa- gnole</i> IGNACIO RAMOS GAY, STÉPHANIE LÓPEZ	527
Jean-Pierre Verheggen ou de l'art de mélang(u)er en Babelgique ANDRÉ BÉNIT	537

TEXTOS Y GÉNEROS DEL SIGLO XX:
NARRATIVA EN LENGUA FRANCESA

La présence du corps dans l'écriture de Marie-Claire Blais EVA PICH PONCE	551
<i>Les Lettres chinoises</i> de Ying Chen: dos voces para una escritura mestiza OLAYA GONZÁLEZ DOPAZO.....	561
Les intertextualités garyennes dans la littérature québécoise hyper- contemporaine, nouvelle vague ? GENEVIÈVE ROLAND	571
Philippe Blasband : un romancier de la « littérature-monde » en français ? JULIE LÉONARD.....	585
Solitude et violences dans <i>Plus loin que la nuit</i> de Cécile Oumhani YOLANDA JOVER SILVESTRE.....	599
Mujeres y erotismo en la obra de Ahmadou Kourouma I. ESTHER GONZÁLEZ ALARCÓN.....	607
Las digresiones de los "griots" en las epopeyas africanas VICENTE ENRIQUE MONTES NOGALES	617

RECEPCIÓN DE TEXTOS Y GÉNEROS FRANCESES EN ESPAÑA

Maupassant y su obra en la prensa de Girona de finales del siglo XIX ANNA-MARIA CORREDOR PLAJA.....	631
La réception du naturalisme français en Espagne dans <i>La Ilustración española y americana</i> de 1880 à 1890 GABRIELLE MELISON-HIRCHWALD.....	647
El paso del naturalismo al espiritualismo en la revista <i>La Ilustración española y americana</i> (1891-1899) ÀNGELS RIBES DE DIOS.....	653
Influences de lectures françaises dans l'œuvre poétique d'Antonio Aparicio FABIENNE MARIA CAMARERO DELACROIX.....	665

GÉNERO DE VIAJES E IMAGOLOGÍA

Eugène-Louis Poitou: una visión negativa de la Andalucía del XIX ELENA SUÁREZ SÁNCHEZ.....	683
Sentido metafórico de la ilustración en el género de la literatura de viajes: el viaje a España de Poitou M ^a ELENA BAYNAT MONREAL.....	695
Il était une fois l'Afrique. Le discours sur la colonie dans les manuels de lecture de l'école primaire belge (1900-1939) LAURENCE BOUDART.....	709
La descripción en el relato de viajes modernista: la prosa impresionista de Enrique Gómez Carrillo MARÍA JOSÉ SUEZA ESPEJO.....	721
Representaciones de Canarias en la narrativa francesa reciente JOSÉ M. OLIVER CLARA CURELL.....	731

TRASVASE DE GÉNEROS: INTERTEXTUALIDAD Y REESCRITURAS

<i>La Commère</i> de Marivaux, ou la transposition du roman à la comédie M ^a TERESA RAMOS GÓMEZ.....	745
Le transfert de genres. Au sujet de deux épigraphes dans les <i>Odes</i> de Victor Hugo JOSÉ MANUEL LOSADA GOYA.....	759

Ironie, pratique réflexive et jeu intertextuel dans <i>Le pauvre chemisier</i> de Valéry Larbaud MARIBEL CORBÍ SÁEZ.....	769
<i>Seul ce qui brûle</i> , de Christiane Singer : réécriture d'un conte de Marguerite de Navarre. LÍDIA ANOLL VENDRELL	781
Le jeu de l'intertextualité dans <i>Le vieux Chagrin</i> de Jacques Poulin LLUNA LLECHA LLOP GARCIA.....	793
Recreaciones contemporáneas de un mito literario: el detective de Baker Street ROSARIO ÁLVAREZ RUBIO.....	803

TRASVASE DE GÉNEROS: LITERATURA Y BELLAS ARTES, DISCURSO LITERARIO Y RELATO FÍLMICO

Tras las huellas del gato: De Manet a Baudelaire M ^a VICTORIA RODRÍGUEZ NAVARRO	815
El reflejo de la sociedad quebequesa a través de las películas de Denys Arcand M ^a ÁNGELES LLORCA TONDA.....	827
L'art de parler français à travers les films de Denys Arcand CHRISTINE VERNA HAIZE	837
Alain Corneau, interprète cinématographique du discours littéraire d'Amélie Nothomb ÁNGELES SÁNCHEZ HERNÁNDEZ.....	845

EL DISCURSO MEDIÁTICO: TEXTOS, GÉNEROS Y SUBGÉNEROS

El género del suceso mediático (<i>fait divers</i>) y las características de la narración del acontecimiento en los textos de la prensa francesa: la mitificación del personaje y la proyección e iden- tificación del lector JUAN HERRERO CECILIA	859
El maillot y su simbología en la lengua del ciclismo JAVIER HERRÁEZ PINDADO.....	875
L'adaptation publicitaire : la valeur ajoutée de la communication internationale ESTHER KWIK.....	885

Le message publicitaire en français et en espagnol d'Europe chez Danone. Stratégies communicatives et fonctions langagières CAROLINE LARMINAUX	897
---	-----

EL DISCURSO POLÍTICO: TEXTOS, GÉNEROS Y SUBGÉNEROS

Neologismos y eufemismos, a propósito «du borbier irakien et autres dégats collatéraux» PERE SOLÀ.....	907
Avatares castellanos de <i>La Carmagnole</i> (I) ALBERTO SUPLOT RIPOLL	915
Avatares castellanos de <i>La Carmagnole</i> (II) ELÍAS MARTÍNEZ MUÑIZ	925
El discurso político en la canción comprometida ANA M ^a IGLESIAS BOTRÁN	939
Les Lumières en politique JEAN-MARIE GOULEMOT.....	951
ÍNDICE DE AUTORES	969

J. M. G. LE CLÉZIO ET LA QUÊTE DE SOI

CRISTINA SOLÉ CASTELLS
Universitat de Lleida

LA PENSÉE, TOUTE NIETZSCHÉENNE, D'APRÈS laquelle l'être humain, par la seule force de sa volonté toute-puissante, peut faire table rase de son passé, de ses origines, de ses attaches et, à partir de sa liberté conquise, il est en mesure de créer sa propre essence – dans le sens sartrien, bien entendu –, imprègne la pensée de nombreux écrivains et des intellectuels du XX^e s. Le Clézio, par contre, est convaincu que « l'on est très largement conditionné par ce qu'on a vécu dans les premières années de sa vie, y compris par les lectures qu'on a faites, les contes qu'on a pu vous raconter » (Constance, 1998 : 21). Ainsi le passé est une composante fondamentale de notre présent et de notre futur. Saisir son passé lui est indispensable pour comprendre son présent, pour comprendre le monde et pour se connaître soi-même. Toute sa vie, et son œuvre, est une quête à la recherche de son identité.

Comme chacun sait, le passé de la branche paternelle de sa famille se caractérise par un riche brassage culturel. L'écrivain, lui, a fait sa première expérience du multiculturel lorsqu'il n'avait que sept ans: il a quitté Nice avec sa mère et son frère pour rejoindre son père à Ogaja, au Nigéria, où ils étaient les seuls européens. « L'humanité, pour l'enfant que j'étais, se composait uniquement d'Ibos et de Yoroubas », écrit-il dans *L'Africain* (Le Clézio, 2005 : 11). Il remémore dans ce volume les années qu'il a passées là, et le choc des cultures qu'il a vécu et qui l'a profondément marqué, jusqu'au point d'affirmer : « C'est à l'Afrique que je veux revenir sans cesse, à ma mémoire d'enfant. À la source de mes sentiments et de mes déterminations » (Le Clézio, 2005 : 119). Concernant sa nationalité « officielle », il affirmait dans un entretien, en 2001:

Je me considère moi-même comme un exilé parce que ma famille est entièrement mauricienne. [...] C'est une culture très mélangée où se mêlent l'Inde, l'Afrique et l'Europe. Je suis né en France et j'ai été élevé en France avec cette culture-là. J'ai grandi en me disant qu'il y avait un ailleurs qui incarnait ma vraie patrie [...] En France, je me suis donc toujours un peu considéré comme une « pièce rapportée ». En revanche, j'aime beaucoup la langue française qui est peut-être mon véritable pays ! (Chanda, 2001).

Toute sa vie va être une quête de cet « ailleurs », qu'il retrouve enfin parmi les tribus amérindiennes. À 27 ans il est parti pour la Thaïlande et pour le Mexique faire son service militaire en tant que coopérant. De là il entreprend d'autres voyages en Amérique latine. C'est à ce moment-là qu'il a commencé sa passion pour l'étude du monde indien. Un monde qu'il a revisité par la suite à plusieurs reprises. Entre 1970 et 1974 il a vécu avec les indiens Emberas et Waunanas, dans la jungle panaméenne. Aussi il s'est rendu souvent au cœur du Mexique, là où vivent encore les Huichols, a appris les langues locales, a découvert leurs textes sacrés. Sa découverte de l'histoire primitive du monde amérindien lui a fourni une expérience humaine, culturelle et mystique dont l'importance a été capitale pour lui. Elle a contribué à forger un autre homme, et un autre écrivain, elle lui a fourni une perspective nouvelle, une manière nouvelle de concevoir le monde et les individus. Elle a été

[une] expérience qui a changé toute ma vie, mes idées sur le monde et sur l'art, ma façon d'être avec les autres, de marcher, de manger, de dormir, d'aimer, et jusqu'à mes rêves (Le Clézio, 1997 : 9).

La production littéraire de Le Clézio toute entière est empreinte de sa découverte des cultures anciennes. Il y établit un dualisme radical entre ces cultures, tournées vers le passé, vivant en harmonie avec la nature, et les sociétés industrielles, tournées vers le présent et le futur, méprisant leurs racines et destructrices des ressources naturelles.

Le Clézio se propose un but ambitieux et profond: la récupération d'une mémoire ancestrale, inscrite dans le sang. C'est cette mémoire-là qui était à la base des civilisations amérindiennes préhispaniques et des peuples africains primitifs. Elle soutenait leur organisation sociale et donnait un sens à leurs actes et à leur vie. La mémoire est l'un des thèmes les plus importants dans les romans et les essais de Le Clézio. Elle lui est indispensable pour pouvoir se définir et pour pouvoir donner un sens à sa vie.

Mais cette tâche devient impossible à l'intérieur des civilisations dites « avancées » car d'après lui la mémoire est absente de la ville moderne, qu'il décrit à plusieurs reprises comme un gouffre où se tassent des milliers d'êtres humains

rongés par la misère et l'angoisse, pris dans le vertige du bruit, de la vitesse et des machines, du culte de l'immédiat.

Il se révolte contre le rationalisme étroit qui s'impose dans les civilisations modernes, contre le caractère futile, frivole et superficiel de notre mode de vie, qu'il juge dépourvu de toute profondeur et aussi de toute émotion existentielle :

La culture occidentale est devenue trop monolithique. Elle privilégie jusqu'à l'exacerbation son côté urbain, technique, empêchant ainsi le développement d'autres formes d'expression: la religiosité, les sentiments, par exemple. Toute la partie impénétrable de l'être humain est occultée au nom du rationalisme. C'est cette prise de conscience qui m'a poussé vers d'autres civilisations (Chanda, 2001).

Dans ses romans comme dans ses essais il se propose d'envisager le monde et les êtres humains sous une perspective nouvelle, beaucoup plus large, de faire la synthèse entre notre culture occidentale et les cultures anciennes dont la voix, affaiblie par la domination des puissances économiques et par le culte du progrès technique, ne nous parvient pas. Il ressent l'impérieuse nécessité d'écouter ces voix qui peuvent apprendre énormément de choses à l'homme moderne.

Il a trouvé parmi les civilisations dites « primitives » une autre forme de savoir que ne fût pas seulement intellectuel. D'après lui, les apports que ces cultures, et tout particulièrement les cultures amérindiennes préhispaniques, peuvent faire à notre société moderne sont nombreux et d'une importance capitale. Souvent le savoir que les livres sacrés des amérindiens préhispaniques renferment reste parfaitement actuel pour l'homme des sociétés contemporaines :

Aujourd'hui, malgré l'abîme du temps – quasiment un demi-millénaire –, les mots de ces livres anciens sont encore en vie. Dans notre monde actuel, sous la menace de la destruction nucléaire et de la dévastation des ressources naturelles, ils éveillent un écho dans nos consciences. Ils nous rappellent le sens profond de ces civilisations amérindiennes, leur cohérence mythique, leur harmonie. Le « monde brûlé » prophétisé il y a plus de cinq cents ans par le Chilam Balam à Mani et l'interrogation angoissée du dernier roi du Michoacan ont gardé toute leur signification dans le temps que nous vivons (Le Clézio, 1997 : 39).

Le Clézio ne se propose donc pas de bâtir un monde nouveau, mais de (re) découvrir la notion du monde, une notion qui reste plus ou moins enfouie dans le cœur de tous les êtres humains.

La mémoire est pour Le Clézio étroitement véhiculée à l'espace : sa récupération n'est possible que dans les espaces naturels, où l'homme est en rapport direct avec la terre, où règnent le silence et la solitude: un silence qui n'est pas mutisme,

mais méditation, une solitude qui n'est pas absence, mais recueillement et disponibilité. Dans *Voyage à Rodrigues*, le simple contact avec la terre suffit à l'auteur pour la lui faire ressentir :

J'aime ce paysage ocre et noir, [...] Chaque coin, chaque pan de roche, chaque accident du relief, semblent porter un sens secret. Il y a des signes, les pierres sont marquées. [...] Il y a un hors du temps, ici, à Rodrigues [...] Il y a, dans cet assemblage de la pierre noire, de la mer et du vent, quelque chose de l'éternité de l'espace (Le Clézio, 1986 : 10, 15, 16).

La méditation c'est l'attitude qui rend possible cette découverte fondamentale. Une méditation qui est avant toute chose contemplation. Mais « contempler » ne signifie pas examiner de l'extérieur et à distance. Le mot prend ici son sens étymologique: *contemplari*, formé par l'union du substantif *templum* et la préposition *cum*, et il exprime la participation dans une action sacrée. Le sujet plongé dans la contemplation se dissout avec la pluralité des formes qui l'entourent, ce qui comporte la disparition de toutes les différences particulières. Ce processus comporte donc la disparition de la dualité formée par le sujet qui pense face à un « objet » pensé. Le «sujet» qui pense se découvre alors une partie de l'univers pensé et, à son tour, l'univers cesse d'être « objet » pour devenir sujet. S'accomplit alors la communion entre le sujet et l'immensité indéterminée qui le contient ou, ce qui revient au même, l'unité absolue de l'être humain et l'univers. La dissolution des formes, c'est-à-dire, la renonciation de l'individu à sa détermination, est indispensable pour conquérir ce que nous appellerons « la troisième dimension », la profondeur de l'« homme intérieur ». Seulement alors l'être humain peut aboutir à la connaissance de soi qui est en même temps celle de l'univers.

Dans son roman *Ourania* il dépeint le contraste entre les deux types d'espaces antagoniques : d'un côté la ville moderne de la Vallée, au Mexique, avec ses usines, ses voitures bruyantes, ses habitants malheureux, esclaves de la vitesse et de la productivité. De l'autre côté la république idéale de Campos, un village qui se présente comme une espèce de nouvelle Icarie où les gens vivent paisiblement, en harmonie avec l'univers, où passé et présent joignent leur énergie pour bâtir un avenir. Pourtant cette tentative de recréer un espace « primitif », susceptible de faire la liaison entre le présent et le passé et de rétablir ainsi l'alliance entre l'homme et le monde, échoue à cause de la proximité de l'espace urbain qui finit par l'engloutir.

Le même schéma se trouvait déjà, parmi d'autres romans, dans *Désert*, écrit 25 ans avant *Ourania*. Il y dépeint le contraste entre le désert saharien et la ville de Marseille. Le désert joue le rôle d'un Centre qui contient la mémoire ancestrale

des hommes qui y vivent et ceci rend possible la liaison du passé et du présent et la construction d'un futur harmonieux.

Pour Le Clézio l'individu ne peut pas se définir en dehors de l'espace qui le contient. L'espace a un pouvoir dominateur et déterminateur sur les personnages. Le problème de l'identité a donc une dimension spatiale. Dans *Désert* les personnages qui habitent cet espace portent en eux le germe du passé mythique dont le macrocosme qui les contient est l'ostensoir. La symbiose entre le désert et ces personnages est telle qu'ils portaient même sur le visage « les marques du désert » (Le Clézio, 1980 : 32). À Marseille, par contre, on y trouve le bruit, le vide, l'angoisse. Des gens « sans visage », qui vivent enfoncés « dans des chambres souterraines, humides, sales, comme des rats » (Le Clézio, 1980 : 306) peuplent cet espace. Par les fenêtres à barreaux des maisons s'échappe un « tourbillon de vide et de mort » (Le Clézio, 1980 : 304). Lorsque Lalla, la protagoniste, s'y déplace, sa face et son corps se dégradent, en symbiose avec le nouveau milieu où elle se trouve.

La mémoire permet aussi aux êtres humains de transgresser le temps chronologique, c'est-à-dire de triompher de la mort et de la terreur qu'elle comporte pour l'homme des sociétés modernes, et de donner un sens l'existence humaine. La conquête du temps devient pour Le Clézio une religion.

J'ai changé mon image du temps au contact des Indiens. Avant cela, j'étais terrifié par des tas de choses qui ne me terrifient plus: la peur de la mort, de la maladie, l'angoisse de l'avenir. Cela ne me terrifie plus de la même façon (Cortanze, 1998 : 24).

L'erreur de l'homme moderne est pour notre écrivain, qu'il prétend tout mesurer à partir de la durée d'une vie humaine. Ceci le mène inévitablement à une impasse, à l'angoisse et souvent même au désespoir. Aussi sa vision restreinte du temps le mène à construire des murs, des frontières, à s'obséder pour amasser des propriétés, bref, à s'enfermer de plus en plus dans son petit microcosme, ce qui lui empêche d'avoir une perspective globale de l'existence.

Au contraire, la découverte des cultures dites primitives met devant les yeux de Le Clézio la conception cyclique du temps. Dans ses livres il décrit quelques-unes des fêtes rituelles que les amérindiens célébraient pour inaugurer chaque nouveau cycle. Il est fasciné par la liaison étroite entre l'homme et l'univers que comporte leur idée du temps, et parce qu'elle fournit un sens à la vie humaine tout en lui donnant une dimension éternelle.

Dans la tâche de la récupération des origines que Le Clézio se propose, l'art joue un rôle de premier ordre. Il fonctionne comme un élément capable de relier l'espace et le temps : un espace peut avoir accueilli une multiplicité de temps successifs le long de l'histoire. Les nombreuses références que nous trouvons dans ses

romans aux sculptures, aux ruines, aux volumes qui retracent la vie et les croyances des peuples amérindiens préhispaniques, et l'importance capitale qu'il leur accorde le montrent bien. Dans ces objets, le temps se manifeste sous la forme spatiale et, inversement, l'espace devient la représentation d'un temps révolu (le moment où chaque oeuvre d'art fut créée). L'art joue donc le rôle de médiateur, capable de faire la liaison entre le passé, le présent et le futur.

Dans *La fête chantée* il décrit le village de San José de Gracia, au Mexique. C'est pour lui un espace qui a quelque chose de sacré, qui évoque la vie des amérindiens préhispaniques. Dans ce cadre il fait référence à la figure du centaure qui, comme chacun sait, incarne la symbiose entre l'homme et l'animal, entre l'action et la méditation, entre l'instinct dans son état pur et le savoir supra-humain. Il symbolise la figure du médiateur entre une dimension intemporelle et mythique (donc étrangère aux contraintes du temps chronologique), et la réalité décadente des hommes de son époque.

Comme l'écrivait Drieu la Rochelle en 1943, « Les hommes d'action ne sont importants que lorsqu'ils sont suffisamment hommes de pensée, et les hommes de pensée ne valent qu'à cause de l'embryon d'homme d'action qu'ils portent en eux » (Drieu la Rochelle, 1973 : 194). Dans ce même sens pour Le Clézio le voyage est indissociablement lié à la vie, et contribue pour beaucoup dans la conquête du temps. La plupart de ses personnages romanesques sont des nomades, un peu comme l'auteur lui-même. Le voyage apparaît comme un moyen indispensable pour se comprendre et pour comprendre le monde. Il est une partie substantielle de la quête initiatique que mènent ses personnages, que mène Le Clézio lui-même.

Le voyage lui fait découvrir la relativité des croyances, des modes de vie, de l'espace et du temps. « Au fond tout est aléatoire, et il n'y a rien de sûr. Le mouvement est une façon d'être en harmonie avec cette insécurité perpétuelle », affirme-t-il (Cortanze, 1998 : 24). Le voyage est pour lui fondamental pour ne pas perdre de vue cette relativité de toutes les choses, pour redécouvrir des valeurs oubliées qu'il juge essentielles pour que les êtres humains puissent retrouver leur équilibre intérieur. Le voyage lui permet de garder une vision d'ensemble de l'homme et du monde et ne pas tomber dans l'un des pièges dont il accuse les sociétés modernes : dresser des murs, posséder, s'enfermer dans un univers artificiel, linéaire et unidimensionnel dont la fragilité lui apparaît extraordinaire. Un univers qui lui paraît par ailleurs énormément dangereux, car il conduit à l'angoisse, à la violence et à la destruction. Et il donne comme exemples les nombreuses guerres déclenchées par ces sociétés et leurs conséquences destructrices et meurtrières. Dans son roman *La Guerre* il en vient à percevoir dans notre mode de vie les signes avant-coureurs d'une catastrophe planétaire.

Le Clézio condamne le fait que les sociétés industrielles affirment leur identité par l'anéantissement de l'autre, des cultures différentes, et par l'imposition de leur hégémonie, de leurs principes et croyances. Et il donne comme un exemple représentatif de cela la conquête de l'Amérique menée par les Espagnols et l'anéantissement systématique de peuples et de cultures qu'ils ont pratiqué. Il calcule que la « Conquista » a causé dans son ensemble 40.000.000 de morts en l'espace d'un demi-siècle, ce qui dépasse en horreur, affirme-t-il, toutes les atrocités commises dans l'époque moderne.

Pourtant les guerres, les rivalités, les conspirations et les trahisures étaient aussi une constante dans les civilisations anciennes. Mais l'écrivain établit une différence fondamentale entre les guerres des sociétés industrielles, dont les seuls buts sont la domination et l'appropriation des biens, et celles des sociétés dites primitives : pour eux, la guerre dépassait le simple affrontement d'hommes pour l'obtention de richesses matérielles. Elle était aussi un rite, et avait une dimension symbolique. Elle était une offrande à leur dieu de la guerre. Elle était donc une violence fondatrice qui s'oppose à la violence chaotique et destructrice des sociétés modernes. Les peuples anciens :

Avaient conçu un système où l'homme restait tributaire et dépendant de la création. La symbolique de la terre-mère, la conviction de la complémentarité de la vie et de la mort et le pacte sanglant que l'homme maintenait avec les forces motrices de l'univers créaient une harmonie au-delà des vicissitudes de l'existence humaine (Le Clézio, 1997 : 190).

Cette identification entre le sacré et le réel, entre l'individuel et le collectif établissait une liaison entre les hommes et entre les hommes et les dieux, et était un élément fondamental pour sauvegarder l'harmonie entre les individus et le sentiment communautaire.

Nous vivons aujourd'hui dans les décombres d'une déconstruction des valeurs entamée dans le XX^e s. sous les coups de boutoirs de toute une série de remises en cause. À l'image de notre société, Le Clézio affirme que « la littérature contemporaine est une littérature du désespoir » (Chanda, 2001) qui fait écho au chaos dans lequel nous vivons. Elle est loin de la littérature engagée de Sartre, de Camus... de tant d'écrivains qui croyaient dans le pouvoir de la parole et qui se proposaient de montrer le chemin.

Malgré la réalité actuelle, c'est la littérature qu'il place à l'origine de son désir de découvrir d'autres réalités, d'autres modes de vie, d'autres espaces. Il évoque comment la contemplation et la lecture des gros bouquins qui peuplaient la bibliothèque de ses parents, des classiques dans des éditions originales, anciennes, sur

beau papier, lui « donnaient l'impression que le livre était un véhicule de rêve, un moyen de m'embarquer vers des pays lointains pour connaître d'autres mondes » (Cortanze, 1998 : 22).

Et c'est au moyen de la littérature qu'il se propose de remettre sur le devant de la scène les faiblesses de notre univers, ainsi que de transmettre ses découvertes, les expériences vécues dans ses voyages, les réflexions qu'il en a tirées, bref, son propre chemin initiatique. Son écriture est au début une mécanique de défense, une voie de fuite de la société occidentale, qu'il juge violente et artificielle. Mais elle est aussi un moyen qui lui permet de réaliser la quête de soi et d'inciter ses lecteurs aussi bien à la méditation qu'à la révolte. Sa littérature est donc une littérature engagée.

À l'aube de notre XXI^e s. le retour aux valeurs spirituelles susceptibles de donner un sens à la vie s'amorce comme une nécessité de plus en plus pressante pour notre société postmoderne, tombée dans l'apathie et la désorientation. La tendance à un certain retour à la spiritualité et à la remise en valeur des principes éthiques qui commence à s'ébaucher de nos jours, semble donner raison à Le Clézio.

Le message le plus important qu'il veut transmettre au lecteur est la nécessité de remythifier notre vie. Nos sociétés contemporaines doivent avancer vers la redécouverte d'une valeur suprême, stable et universelle – c'est-à-dire d'un Centre – autour duquel pouvoir construire une nouvelle spiritualité. C'est parmi les vieilles civilisations amérindiennes, qu'il sent pour la première fois qu'il est en train de conquérir un avenir, de transformer sa vie en destin. C'est là, dans les espaces qui ont accueilli ces vieilles cultures, dans les codex qui donnent foi de leur mode de vie révolu, que Le Clézio a trouvé sa raison d'être dans le monde et de triompher de l'absurde et de la mort.

Seulement une valeur d'ordre spirituel permettrait la cohésion des individus de façon durable et stable, et la prise de conscience que la vie dépasse largement la personne individuelle. Il faut être capable de voir le flux vital du cosmos dont chaque individu n'est qu'une mince particule. Dans cet espace singulier, exotique et extatique, l'homme ne devient pas seulement homme lui-même, il fonde et proclame l'humanité toute entière par ses mythes et par sa vision d'ensemble.

RÉFÉRENCES BIBLIOGRAPHIQUES

CORTANZE G. DE (1998) : "Une littérature de l'envahissement". Entretien avec J.-M. G. Le Clézio, *Magazine Littéraire*, 362, février 1998, 18-35.

CHANDA T. (2001) : "Entretien avec Jean-Marie Le Clézio", *Label France*, 45, décembre 2001, 36-38.

DRIEU LA ROCHELLE P. (1973) : *L'homme à cheval*. Paris, Gallimard.

LE CLÉZIO J.-M. G. (1980) : *Désert*. Paris, Gallimard.

— (1986) : *Voyage à Rodrigues*. Paris, Gallimard.

— (1997) : *La fête chantée*. Paris, Gallimard.

— (2005) : *L'Africain*. Paris, Gallimard.

IMPRIMIOSE ESTE LIBRO, TRAS ÍMPROBOS ESFUERZOS,
EN LA CIUDAD DE SALAMANCA, EN LOS TALLERES
DE LA IMPRENTA KADMOS, AÑO DE DOS MIL
DIECISÉIS, EN TORNO A LA FESTIVIDAD
DE SAN ANSELMO, PADRE DE LA
ESCOLÁSTICA

